



*Funda
Gracie de P.*



SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA

Manoel Agrasso Neto

Unifacvest, Av. Mal. Floriano, 947, Centro, CEP 88503-190, Lages / SC / Brasil, Tel. (55+48) 991030197,
e-mail: agrassoneto@gmail.com.

Sub-Tema – Seguridad Humana: Alimentación

Resumen

El mundo hoy es para muchas personas un lugar inseguro, plagado de amenazas en múltiples frentes. Las crisis prolongadas, los conflictos violentos, los desastres naturales, la pobreza persistente, las epidemias y las recepciones económicas imponen privaciones y socavan las perspectivas de paz, estabilidad y desarrollo sostenible. Esas crisis son complejas y entrañan múltiples formas de inseguridad humana, incluida la seguridad alimentaria (ONU, 2016). La seguridad humana es un enfoque que ayuda a los Estados Miembros a determinar y superar las dificultades generalizadas e intersectoriales que afectan a la supervivencia, los medios de subsistencia y la dignidad de sus ciudadanos (ONU, 2016). El enfoque de la seguridad humana es un marco de análisis y planificación de valor comprobado. que ayuda a las Naciones Unidas a formular respuestas más amplias y preventivas de carácter intersectorial y a desarrollar soluciones contextualmente pertinentes (ONU, 2016). Dado que las causas fundamentales y las manifestaciones de los problemas varían considerablemente entre los distintos países y comunidades, dentro ellos Venezuela, el concepto de seguridad humana alienta a dar respuestas basadas en la realidad local y ayuda a adaptar las agendas nacionales e internacionales al medio local para asegurar que nadie se quede atrás (ONU, 2016).

Palabras clave: Seguridad Humana; Seguridad Alimentaria; Ciudadanía; Venezuela.

SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA

Manoel Agrasso Neto

Unifacvest, Av. Mal. Floriano, 947, Centro, CEP 88503-190, Lages / SC / Brasil, Tel. (55+48) 991030197,
e-mail: agrassoneto@gmail.com

Sub-Tema 1 – Seguridad Humana: Alimentación

INTRODUCCIÓN

El mundo hoy es para muchas personas un lugar inseguro, plagado de amenazas en múltiples frentes. Las crisis prolongadas, los conflictos violentos, los desastres naturales, la pobreza persistente, las epidemias y las recepciones económicas imponen privaciones y socavan las perspectivas de paz, estabilidad y desarrollo sostenible. Esas crisis son complejas y entrañan múltiples formas de inseguridad humana, incluida la seguridad alimentaria.

Cuando esas formas se solapan, la inseguridad puede crecer de manera exponencial e invadir todos los aspectos de la vida de las personas, destruyendo comunidades enteras y cruzando las fronteras nacionales.

La seguridad humana es un enfoque que ayuda a los Estados Miembros de la ONU a determinar y superar las dificultades generalizadas e intersectoriales que afectan a la supervivencia, los medios de subsistencia y la dignidad de sus ciudadanos. En la resolución se exigen respuestas centradas en las personas, exhaustivas, adaptadas a cada contexto y orientadas a la prevención que refuercen la protección y el empoderamiento de todas las personas.

El enfoque de la seguridad humana es un marco de análisis y planificación de valor comprobado que ayuda a las Naciones Unidas a formular respuestas más amplias y preventivas de carácter intersectorial y a desarrollar soluciones contextualmente pertinentes y crear alianzas para contribuir a hacer realidad un mundo libre de temor, miseria y falta de dignidad.

Al adoptar el enfoque de la seguridad humana se promueven respuestas amplias que encaran las causas multidimensionales y las consecuencias de los problemas complejos. El enfoque exige la adopción de medidas intregadas por una red de partes interesadas para poder dar respuestas duraderas a las deficiencias de más difícil solución en los ámbitos de la paz y el desarrollo.

En torno al concepto de seguridad humana se agrupan los conocimientos especializados y los recursos de una amplia gama de agentes del sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las comunidades locales, lo que permite aprovechar las sinergias derivadas de las ventajas comparativas de los distintos interesados.

Dado que las causas fundamentales y las manifestaciones de los problemas varían considerablemente entre los distintos países y comunidades, el concepto de seguridad humana alienta a dar respuestas basadas en la realidad local y ayuda a adaptar las agendas nacionales e internacionales al medio local para asegurar que nadie se quede atrás.

En este sentido, este trabajo busca respuestas en torno a la Seguridad Alimentaria en Venezuela.

OBJETIVOS

Objetivo general: Profundizar conocimientos sobre el tema Seguridad Alimentaria en Venezuela.

Objetivos específicos:

- **Elección del tema de investigación:** Dentre los sub-temas presentes en la llamada de trabajos para la XII Reunión Nacional de Gestión de Investigación y Desarrollo, a realizarse en Venezuela, elegimos el sub-tema 1 que contempla los temas Seguridad Humana además del tema Alimentación (Sub-Tema 1.- Seguridad Humana, Huella de Carbono relacionado con el Cambio Climático, Alimentación, carencia de nutrientes en la dieta y sus consecuencias).
- **Desarrollar el proyecto de investigación:** El proyecto contemplo la elaboración de la revisión de literatura y Análisis de los resultados.
- **Documentar los resultados:** Elaboración del artículo.
-

MATERIALES Y MÉTODOS

- **En cuanto al enfoque,** se trata de una investigación cualitativa.
- **En cuanto a los objetivos,** se trata de una investigación exploratoria.
- **En cuanto a su naturaleza,** es de investigación básica.
- **En cuanto a los procedimientos,** se trata de una investigación bibliográfica.

RESULTADOS

ENFOQUE DE LA SEGURIDAD HUMANA

Este enfoque ofrece una forma de pensar acerca de los desafíos que enfrenta el mundo en el siglo XXI y la respuesta de la comunidad mundial (ONU, 2016, p.1).

Es un marco analítico multidimensional que facilita que el sistema de las Naciones Unidas evalúe, elabore y ponga en práctica respuestas integradas a una gran variedad de problemas que son complejos y exigen los aportes combinados del sistema de las Naciones Unidas en alianza con gobiernos, entidades no gubernamentales y comunidades (ONU, 2016, p.1).

La mayoría de los problemas de desarrollo o desafíos humanitarios actuales surgen de diferentes factores que están interconectados y se refuerzan entre sí. Por eso, es imperativo que las actividades del sistema de las Naciones Unidas se integren cada vez más y se realicen en asociación con otros organismos (ONU, 2016, p.1).

Para las personas afectadas por crisis y sumidas en la pobreza extrema, no alcanza con hacer frente a problemáticas individuales. Las inseguridades deben atenderse en conjunto, de forma exhaustiva (ONU, 2016, p.1).

Solo entonces las personas se sentirán protegidas en todos los ámbitos de la vida, tendrán

los ingresos y las oportunidades para alcanzar el bienestar y sabrán que hay un respecto absoluto de sus derechos y dignidad (ONU, 2016, p.1). Solo entonces gozarán de la seguridad humana, una respuesta más robusta y duradera a las principales carencias en materia de paz y desarrollo (ONU, 2016, p.1).

La Agenda 2030 subraya que una agenda integrada de desarrollo sostenible exige un marco igualmente sinérgico para su ejecución y que una agenda de desarrollo verdaderamente sostenible debe ser inclusiva y centrarse en las personas.

Al hacer eco del enfoque de la seguridad humana, la Agenda 2030 requiere la implementación de estrategias de desarrollo que creen sociedades más resilientes en las que las personas estén protegidas de amenazas crónicas, como pobreza extrema, hambre, enfermedades, violencia, represión; y de perturbaciones repentinas de la vida cotidiana (ONU, 2016, p. 2).

En resumen, el enfoque de la seguridad humana es imprescindible para alcanzar el desarrollo sostenible (ONU, 2016, p.2). Es una metodología exhaustiva que ofrece una perspectiva amplia sobre los desafíos a los que se enfrentan las personas y los gobiernos (ONU, 2016, p.2).

Nos recuerda que los problemas que aquejan a la comunidad internacional no son simples ni pueden resolverse con éxito mediante iniciativas separadas, cada una asignada a una organización particular (ONU, 2016, p. 2).

A continuación se presentan los tipos de Inseguridad Humana y sus principales consecuencias. (ONU, 2016, p. 3).

- Inseguridad económica – Pobreza persistente, falta de acceso a créditos y a otras oportunidades económicas;
- Inseguridad alimentaria – Hambre, hambruna, subida repentina de los precios de los alimentos;
- Inseguridad sanitaria – Epidemias, malnutrición, malas condiciones sanitarias;
- Inseguridad ambiental – Degradación ambiental, agotamiento de recursos, desastres naturales;
- Inseguridad personal – Violencia física en todas sus formas, se trata de personas, trabajo infantil;
- Inseguridad comunitaria - Tensiones por motivos étnicos, religiosos y otras cuestiones relativas a la identidad, delitos, terrorismo;
- Inseguridad política – Represión política, violaciones de los derechos humanos, ausencia del estado de derecho y de la justicia.

Desde una perspectiva operativa, se ha comprobado que la seguridad humana es un enfoque eficaz para responder a los desafíos actuales y futuros que son complejos y interconectados (ONU, 2016, p.3).

A través de medidas específicas, eficaces y colaborativas, la promoción de la seguridad humana genera más resiliencia, paz y desarrollo sostenible (ONU, 2016, p.3).

A partir de las estrategias de protección y empoderamiento, el empleo de la seguridad humana garantiza que las respuestas sean:

- Centradas en las personas
- Exhaustivas
- Adaptadas al contexto

- Orientadas a la prevención
- Protección y Empoderamiento

Estas respuestas aportan información al enfoque de la seguridad humana y deben integrarse en el diseño de los programas o planes nacionales basados en la seguridad humana (ONU, 2016).

Los cinco principios que conforman el enfoque de la seguridad humana se refuerzan entre sí y no pueden implementarse como objetivos separados (ONU, 2016).

La seguridad humana implica reconocer las ventajas que nacen de las verdaderas alianzas en las que las diferentes entidades combinan sus verdaderas fortalezas para crear sinergias que sean mucho más eficaces en la resolución de los desafíos actuales complejos y multidimensionales (ONU, 2016).

Se han verificado estos resultados de diferentes maneras. Una evaluación rápida de carácter independiente llevada a cabo por el FFNUSH, detectó que el empleo del enfoque de la seguridad humana a nivel de país generaba ciertos beneficios (ONU, 2016)..

Estos beneficios se han corroborado mediante un cuestionario enviado a los equipos de las Naciones Unidas en los países y los Estados Miembros para recoger datos que respalden el informe del Secretario General sobre Seguridad Humana (A/68/685), mediante evaluaciones de los programas financiados por el FFNUSH e informes redactados por los equipos de las Naciones Unidas en los países que implementan el enfoque (ONU, 2016).

La aplicación de la seguridad humana, complementa y enriquece los mecanismos que serán necesarios para alcanzar los ODS. Al conceptualizar la relación entre los diferentes componentes de los ODS, el enfoque de la seguridad humana puede elaborar respuestas futuras de forma más interconectada y sistemática (ONU, 2016).

Mediante la identificación colectiva de las necesidades, vulnerabilidades, y capacidades de las personas y los gobiernos, y el fomento de soluciones exhaustivas e integradas, la seguridad humana puede jugar un papel decisivo en resaltar el significado crítico de evaluar, planificar y estar “Unidos en la Acción” (ONU, 2016).

A partir de una amplia variedad de experiencias, las iniciativas de la seguridad humana han permitido que las Naciones Unidas garanticen la coherencia entre los procesos de desarrollo y los humanitarios (ONU, 2016).

Como identifican las intercorrelaciones entre los dos procesos, estas iniciativas han reunido una red diversa de partes interesadas bajo mecanismos de cooperación uniformes e integrados que se han valido de los conocimientos, las capacidades y el compromiso de una amplia variedad de agentes (ONU, 2016).

Las experiencias han demostrado cómo el sistema de las Naciones Unidas, mediante el trabajo conjunto, ha facilitado la coordinación entre las autoridades nacionales y locales; fortalecido las capacidades nacionales y locales, y cultivado la confianza en la estabilidad futura (ONU, 2016).

En la última década, el Marco de Acción de Hyogo ha sido el marco central para la reducción del riesgo de desastres. La reciente ratificación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres mantiene el interés por la reducción sustancial de las pérdidas relacionadas con los desastres mediante la transformación de las maneras en que cada país responde a las consecuencias multidimensionales de los desastres naturales y aquellos causados por el ser humano (ONU, 2016).

A partir de las lecciones aprendidas en las iniciativas respaldadas por el FFNUSH, la adopción de la seguridad humana ofrece herramientas valiosas para impulsar las prioridades estipuladas en el marco (ONU, 2016).

Las lecciones aprendidas del FFNUSH muestran de qué manera la aplicación del enfoque de seguridad humana y los principios en los que se basa pueden fomentar la participación de la comunidad, consolidar la resiliencia y mejorar la alerta temprana, incluso reducir los factores de riesgo actuales y futuros, en especial los relacionados con la pobreza persistente, la desigualdad, la exclusión y la falta de capacidades (ONU, 2016).

Las Fases de la Seguridad Humana

Las siguientes fases requieren de una serie de objetivos y tareas para alcanzar los resultados esperados en materia de seguridad humana, en que las personas pueden vivir sin temor, sin miseria y con dignidad, y en que el sistema de las Naciones Unidas pueda construir un futuro más pacífico y próspero para todas las personas (ONU, 2016).

Fase 1: Análisis, Identificación y Planificación

Durante la etapa inicial de análisis, identificación y planificación de un programa de seguridad humana, es muy importante garantizar que el programa trate las necesidades, vulnerabilidades y capacidades reales de la(s) comunidad(es) afectada(s) y presente estrategias de protección y empoderamiento que se valgan de los principios del enfoque de seguridad humana (ONU, 2016).

Fase 2 Aplicación

La participación de la(s) comunidad(es) afectada(s) y contrapartes locales es fundamental para la aplicación y sostenibilidad exitosa de un programa de seguridad humana. Los programas de seguridad humana deben diseñarse a partir de la información sobre la población local para ser legítimos y eficaces en logro de los objetivos de la(s) comunidad(es) afectada(s). Los procesos participativos también ofrecen foros para la colaboración, necesarios para resolver las situaciones complejas de inseguridad humana.

Fase 3 Evaluación Rápida

La fase final de los programas de seguridad humana consiste en la evaluación del rendimiento y la difusión de las lecciones aprendidas. Debe llevarse a cabo una evaluación pormenorizada para establecer si las actividades del programa fueron exitosas según el marco de resultados y descubrir las consecuencias de las actividades en la población objetivo.

SEGURIDAD ALIMENTARIA EN VENEZUELA

Segun el Banco Mundial el alza sin precedente de precios de los alimentos há provocado una crisis mundial que empujará a millones de personas más a la pobreza extrema, aumentando el hambre y la malnutrición, y amenazando con eliminar los

avances en materia de desarrollo logrados con tanto esfuerzo (Banco Mundial, 2022).

La actual inflación en el sector alimentario, que afecta sobre todo a los países de ingresos bajos y medianos, obedece, según el organismo multilateral, a la guerra en Ucrania, a las interrupciones en la cadena de suministro y a las repercusiones económicas de la pandemia COVID-19 (Banco Mundial, 2022).

En el caso específico de Venezuela, el Banco Mundial, utilizando datos del Fondo Monetario Internacional correspondientes al periodo abril-julio de este año, estimó en 155% la inflación anual de los bienes relacionados con la alimentación en Venezuela, ubicándolo como el tercer país con mayor inflación alimentaria del mundo (Banco Mundial, 2022).

Según datos publicados por el Observatorio Venezolano de Finanzas, la canasta alimentaria familiar en el país pasó de 303 dólares en julio del 2021 a 392 dólares en julio del 2022. Esta inflación de los alimentos a nivel mundial afecta de manera muy significativa a Venezuela pues agudiza la crisis prolongada de inseguridad alimentaria que el país ha venido sufriendo desde hace más de una década. Desde el año 2010, los porcentajes de la población que 2,5% (2010-2012) a 22,9% (2019-2021), de acuerdo con los informes anuales sobre “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo”, elaborados por FAO, FIDA, OPS, WFP Y UNICEF.

De acuerdo con la FAO, una persona se encuentra en situación de inseguridad alimentaria cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable.

En el año 2019, una evaluación de la seguridad alimentaria en Venezuela realizada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas encontró que el 92% de la población venezolana sufría de inseguridad alimentaria.

De ese porcentaje, el 32,3 % (9,3 millones) tenía brechas significativas o externas consumo de alimentos (Inseguridad alimentaria moderada o severa), lo cual ubicó a Venezuela dentro de las 10 peores crisis alimentarias a nivel mundial durante el 2019.

En el informe del siguiente año (2020), el PMA no incluyó a Venezuela debido a la falta de información. Sin embargo, señaló que la seguridad alimentaria del país seguramente estaba empeorando.

Los hallazgos de estas organizaciones internacionales se corresponden con los resultados de la encuesta anual “Condiciones de vida de los venezolanos – (ENCOVI) de la Universidad Católica Andrés Bello.

Esta encuesta reportó para el período 2017-2021 un aumento sostenido de los altos porcentajes de hogares venezolanos que sufren de inseguridad alimentaria: 80% (2017), 88% (2018), 93,4 (2019 – 2020), y 94,2 % (2021).

Dentro de estos totales, el porcentaje de hogares del país que reducen la cantidad de alimentos, se saltan comidas y experimentan hambre (Inseguridad alimentaria severa) alcanzó los siguientes porcentajes: 32% (2018), 23,3% (2019-2020), y 24,5% (2021).

Inseguridad alimentaria y desnutrición crónica

En Venezuela, la inseguridad alimentaria ha sido un factor determinante en el aumento de la malnutrición que ha afectado a la población, en especial a sus sectores vulnerables.

Al respecto, la Doctora Marianella Herrera, médica investigadora y presidenta del Observatorio Venezolano de la Salud, señala: “En una población que deba enfrentar la inseguridad alimentaria en términos de acceso, disponibilidad, o bio-utilización de los alimentos, se generan importantes impactos en el estado nutricional de sus miembros, sobretodo aquellos pertenecientes a los grupos más vulnerables que allí conviven por ejemplo, mujeres embarazadas, mujeres lactantes, adultos mayores y niños menores cinco años.

Por sus efectos permanentes en el largo plazo, son de especial relevancia los impactos que la inseguridad alimentaria produce sobre la desnutrición de niños menores de cinco años y de las mujeres embarazadas, los cuales pueden conducir a “desnutrición crónica” en esos grupos.

Así lo señala el estudio “Venezuela entre la inseguridad alimentaria y la malnutrición, elaborado por la Doctora Herrera junto a las Doctoras Maritza Landaeta Jiménez y Yaritza Sifontes: “El retraso del crecimiento, o talla baja para la edad, es una alteración en el crecimiento físico y funcional, en gran medida irreversible, debido a una nutrición inadecuada y brotes de infección repetidos durante los primeros 1000 días de vida.

Este retraso tiene una serie de efectos a largo plazo para los individuos y las sociedades entre los cuales se encuentran: disminución del desarrollo cognitivo y físico, reducción de la capacidad productiva, mala salud y aumento del riesgo de enfermedades degenerativas como la diabetes.

La organización Caritas, en un estudio realizado con datos recopilados entre 2017 y 2019 sobre una población de 46.462 niños menores de 5 años en áreas pobres de Venezuela, encontró que el 31,7 % de este grupo de niños tenía una tasa de retraso en su crecimiento.

En la misma dirección, la ya referida encuesta ENCOVI encontró que en el periodo 2019-2020, el 30% de los niños menores de cinco años sufría de desnutrición crónica, lo cual ubicaba a Venezuela como el segundo país de América Latina con los peores niveles de esta grave alteración en el desarrollo de estos niños.

El informe de la encuesta cierra con la advertencia de que “las secuelas de largo plazo de los actuales estados nutricionales de Venezuela pueden ser irreversibles”.

La Doctora Herrera advierte, además, que “hoy en día se considera que las desventajas ambientales, incluyendo las deficiencias nutricionales, pueden producir alteraciones en la secuencia del ADN de las personas, mientras las deficiencias persistan (marcas epigenéticas), lo cual es terrible porque estas alteraciones podrían pasar de una generación a otra”.

En otras palabras, los impactos negativos de la desnutrición crónica no solo acompañarían a la persona por el resto de su vida, sino que podrían ser transmitidos a sus descendientes.

Alimentos para niños

Con el objetivo de brindar comida a niños en situación vulnerable, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) firmó un acuerdo con el régimen de Nicolás Maduro para

brindar apoyo a menores al menos hasta el año 2023 (ONU, 2016, p.125.).

La ayuda del organismo internacional supondrá que en su primera fase unos 185.000 niños, de instituciones preescolares o de educación especial, recibirán comidas escolares nutritivas (ONU, 2016, p., 125).

La meta de este proyecto es que para 2022 – 2023 este programa brinde alimentos a 1.500.000 de niños. Para cumplir dicho objetivo se dispondrá de un presupuesto de 190 millones de dólares correspondientes al Plan de Respuesta Humanitaria de la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2016, p.126).

Causas de la inseguridad alimentaria en Venezuela

La nutricionista venezolana Susana Rafalli, especialista en temas de seguridad alimentaria y acción humanitaria, considera que la incapacidad del Estado venezolano para garantizar a la nación una adecuada oferta alimentaria (Álvarez, 2022).

Esta inseguridad está asociada, entre otros factores, al deterioro del aparato productivo nacional, la caída de las importaciones, la alta inflación, el bajo poder de compra del salario mínimo del venezolano y a los indecuados e insuficientes programas alimentarios del gobierno nacional (Álvarez, 2022).

Ni sumando los bonos, ni sumando los alimentos subsidiados de la caja Clap y el salario mínimo se llega a tener siquiera 30% de la canasta del grupo de alimentos mínimo que una entrevista con Crónica Uno (Álvarez, 2022).

A un año y medio de esa declaración, la situación continua igual. Por ejemplo, el reciente incremento del salario mínimo a 20,25\$ apenas alcanza para cubrir el 5% de la canasta alimentaria familiar (Álvarez, 2022).

Las cifras gubernamentales

En el reciente informe de junio del 2022 de la FAO y el PMA sobre inseguridad alimentaria aguda titulado “Puntos críticos del hambre: Alertas tempranas”, se señala nuevamente de manera expresa que Venezuela no fue incluida como un foco de hambre debido a la no disponibilidad o a la escasez de datos actualizados sobre inseguridad alimentaria (Álvarez, 2022).

Desde hace ya casi una década, el Estado Venezolano há dejado de publicar cifras oficiales relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición de la población.

El último anuario de mortalidad se publicó en el 2014 y desde el 2015 no se publican cifras sobre el consumo y la disponibilidad de alimentos en el país (Álvarez, 2022).

La ausencia de datos oficiales há tenido que ser suplida por investigaciones propias de organismos internacionales y de organizaciones no gubernamentales, las cuales procuran ofrecer una descripción lo más exacta posible de la crisis alimentaria en Venezuela no obstante las dificultades y limitaciones derivadas del silencio del Estado venezolano (Álvarez, 2022).

Para los venezolanos expertos en políticas públicas sobre nutrición, así como para los organismos internacionales como la FAO o el PMA, este hueco negro de cifras oficiales es uno de los obstáculos más grave que existen en Venezuela para implementar los correctivos necesarios y así enfrentar de manera eficaz la grave inseguridad alimentaria (Álvarez, 2022).

Con esta política de silencio, el gobierno pretende reforzar, tanto internamente como externamente, su prédica de que en Venezuela la vida se há normalizado.

Sin embargo, esta estrategia nada le dice a la gran mayoría de venezolanos que día a día siguen sufriendo en carne pr6pria los graves efectos de la inseguridad alimentaria (Álvarez, 2022).

CONCLUSIONES

Esta investigación tiene como objetivo ampliar el conocimiento sobre el tema de la seguridad alimentaria en Venezuela, donde la inseguridad alimentaria há sido un factor determinante en el aumento de la malnutrici6n que há afectado a la poblaci6n, en especial a sus sectores m1s vulnerables.

La ONU ha desarrollado y utiliza el "Enfoque de la Seguridad Humana". Este enfoque es un marco analítico multidimensional que facilita que el sistema de las Naciones Unidas evalúe, elabore y ponga en pr1ctica respuestas integradas a una gran variedad de problemas que son complejos y exigen los aportes combinados del sistema de las Naciones Unidas en alianza con gobiernos, entidades no gubernamentales y comunidades.

Con el objetivo de brindar comida a ni1os en situaci6n vulnerable, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) firm6 un acuerdo con el r6gimen de Nicolás Maduro para brindar apoyo a menores al menos hasta el a1o 2023.

Por sus efectos permanentes en el largo plazo, son de especial relevancia los impactos que la inseguridad alimentaria produce sobre la desnutrici6n de ni1os menores de cinco a1os y de las mujeres embarazadas, los cuales pueden conducir a una "desnutrici6n cr6nica" en esos grupos.

La nutricionista venezolana Susana Rafalli, especialista en temas de seguridad alimentaria y acci6n humanitaria, considera que el principal factor es la incapacidad del Estado venezolano para garantizarle a la naci6n una adecuada oferta alimentaria (Álvarez, 2022).

Esta inseguridad est1 asociada, entre otros factores, al deterioro del aparato productivo nacional, la ca6da de las importaciones, la alta inflaci6n, el bajo poder de compra del sal1rio m6nimo del venezolano y a los inadecuados e insuficientes programas alimentarios del gobierno nacional (Álvarez, 2022).

Se espera que los resultados de la investigaci6n proporcionen subsidios para futuros estudios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, Ramón Cardoso (2022) (In)seguridad Alimentaria y desnutrici6n en Venezuela. DW. Consultado el 3/5/2023. Disponible en: <https://p.dw.com/p/4FnfW>.

Banco Mundial (2022) Informe Mundial Venezuela. Consultado el 3/5/2023. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/world-report/2022/country-chapters/venezuela>.

Candela, Yngrid (2016). Seguridad alimentaria en Venezuela. Consultado el 3/5/2023 Cuadernos del CENDES, A1o 33, n. 91, enero-abril, Caracas, Venezuela.

- Decesaro, M. N.; Oliveira, N. L. B.; Waidman, M. A. B. (1999) Os fatores curativos de Watson na ótica de docentes de enfermagem. *Cogitare Enferm.*, Curitiba, v.4, .2, p.28-35, jul./dez.
- FAO, UNICEF. (2019). El estado de la seguridad alimentaria en el mundo. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. <http://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>. Acceso 22/05/2019.
- Moya, Leticia Leal (2005). Seguridad Humana, La responsabilidad de proteger. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, nueva serie, año XXXVIII, n. 114, septiembre – diciembre.
- Muñoz, J. (2019). Una mirada al concepto de seguridad humana en los estudios de seguridad y algunos de sus usos políticos. *Revista Criminalidad*, 61(3): 265-278.
- Organización de las Naciones Unidas. (2016). Manual de Seguridad Humana: Un enfoque integrado para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los Ambitos de Acción Prioritarios de la Comunidad Internacional y el Sistema de Las Naciones Unidas. Consultado el 3/5/2023 Disponible en: www.un.org/humansecurity/es/
- Organización de las Naciones Unidas (2016). Que es la seguridad humana. Consultado el 3/5/2023. Disponible en: www.un.org/humansecurity/es/.
- Penha, Ramon Moraes (2012). A Espiritualidade na Teoria do Cuidado Transpessoal de Jean Watson: Análise do Conceito. Ramon Moraes Penha, São Paulo, Tese de Doutorado, Escola de Enfermagem da Universidade de São Paulo.
- Programa Mundial de Alimentos (WFP, 2022, p p125-139). Consultado el 3/5/2023. Disponible en: <https://eldiario.com/2021/04/29/inseguridad-alimentaria-en-venezuela/#:~:text=Con%20el%20objetivo%20de%20brindar%20comida%20a%20ni%C3%B1os,este%20programa%20brinde%20alimentos%20a%201.500.000%20de%20ni%C3%B1os>.
- Sorj, Bernardo (2005). Seguridad Humana y América Latina. *Sur – Revista Internacional de Derechos Humanos*. Rio de Janeiro, n. 3, año 2. Consultado el 3/5/2023. Disponible en: www.bernardosorj.com.
- UNICEF. (2018). Venezuela: aumenta la prevalencia de la desnutrición infantil en medio de una crisis económica cada vez más profunda. 2018. Acceso 30/05/2023. Disponible en: https://www.unicef.org/spanish/media/media_102501.html?p=printme.